

Public 64

ESCUELA MUNICIPAL
DE
ARTES Y OFICIOS
DE
VIGO



INAUGURACION DEL CURSO

ACADEMICO 1951 - 52

ESCUELA MUNICIPAL DE ARTES Y OFICIOS



INAUGURACION DEL CURSO
ACADEMICO 1951-52

Gráficas RIAL
Cuba, 28
VIGO

ESCUELA MUNICIPAL
DE ARTES Y OFICIOS

RELACION DEL CURSO
ACADEMICO 1921-22

OFICINA DE
ESTADÍSTICA
VIGO

Inauguración del Curso 1951-52 en la Escuela de Artes y Oficios

Celebróse el domingo 14 de octubre en la Escuela de Artes y Oficios, la solemnidad inaugural del curso académico.

En ausencia del Alcalde señor Pérez Lorente, presidió el teniente alcalde don Gaspar Massó, a quien acompañaban en el estrado, además de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, los concejales señores Alvarez García y Ponte Longa.

El acto comenzó con la lectura del discurso reglamentario por el director del Centro don Miguel Mateos Rodríguez.

Expresó éste los motivos por los cuales había tenido que encargarse de tal misión, dió gracias a los alumnos y profesores por su asistencia, y seguidamente pasó a desarrollar el tema elegido: «La taquigrafía, su invención, desaparición y renacimiento».

El señor Mateos hizo un sucinto resumen de la historia de este arte de escritura rápida, desde sus orígenes hasta la actualidad, deteniéndose a estudiar las fases de esplendor y las vicisitudes por que pasó, en la Roma imperial, en la Edad Media y en los tiempos modernos.

Dedicó preferente atención al taquígrafo español Martí y al sistema que lleva su nombre, y terminó recordando que la Escuela de Artes y Oficios fué el primer centro oficial de Vigo en que se implantó tal enseñanza.

A continuación leyó la Memoria anual el Secretario don Herberto Blanco. Dedicó un recuerdo a la profesora señorita Clotilde Alvarez Rivas, fallecida en el pasado curso, y asimismo al profesor y ex director D. Jacobo Estens Romero, que a petición propia fué jubilado en dicho interregno.

Seguidamente examinó las perspectivas problemáticas que abre al centro esta jubilación, en relación a la disciplina de Construcción Arquitectónica que profesaba el señor Estens.

Con tal motivo, estudió la crisis del arte en general, y las

demás circunstancias en que se produce aquel hecho docente, y sugirió se aprovechase tal coyuntura para efectuar determinados reajustes en el plan de estudios, incorporando al mismo algunas enseñanzas prácticas que reclama hoy, justificadamente, el auge industrial de la ciudad.

Terminada la lectura de la Memoria, que el profesorado escuchó con atención reveladora de su amor a la Escuela y a las clases humildes que a ella concurren, se procedió al reparto de premios extraordinarios, siendo invitados los donantes presentes a hacer su entrega a los galardonados.

Por último, el señor Alcalde resumió las declaraciones anteriores, y refiriéndose a la conveniencia de mantener el prestigio de la institución, recomendó a profesores y alumnos el mayor celo en el cumplimiento de sus respectivos deberes. Terminó declarando abierto el curso académico 1951-52.



Srta. Clotilde Alvarez Rivas

profesora jubilada de «Corte y Confección de Vestidos», cuyo
fallecimiento produjo entre los profesores y alumnos
de la Escuela, hondísimo pesar

Discurso inaugural, por el Director de la Escuela D. Miguel Mateos Rodríguez

DIGNÍSIMAS AUTORIDADES.

Señoras y señores:

Por circunstancias especiales de última hora, recae sobre mí la misión de dar lectura al discurso reglamentario en el solemne acto inaugural de hoy.

Mas, por mucho que yo lamente el tener que molestar vuestra atención, como esas circunstancias mandan, a ello me veo obligado.

De lamentar, repito, es que tenga que ser así, por cuanto estoy seguro de que cualquiera de mis compañeros desarrollaría el tema en forma más atractiva y amena.

Por eso mucho vacilé en la elección del mío.

Había de ser breve y conciso, y en su desarrollo he tenido que hermanar en lo posible lo útil e interesante, procurando hacerto con claridad en la exposición para conseguir haceros pasar un momento..., por lo menos no desagradable.

No sé si habré acertado, pero si así no fuera, espero no me faltará la mayor benignidad en vuestro fallo, ya que sólo vuestra benevolencia, señores, y vuestra bondad y belleza innegables, señoras, (que la belleza y los buenos sentimientos son inseparables), me animan, haciéndome confiar que pondreis de vuestra parte lo posible para disculpar los múltiples lunares que en mi sencillo trabajo llegueis a observar, que sólo tendrá de bueno el ser breve, a fin de no cansaros molestando demasiado vuestra atención.

Siguiendo las normas adoptadas por mis compañeros, el tema elegido está relacionado con una de las dos asignaturas que, desde el año 1915, explicó en esta Escuela, porque dada la importancia que para la cultura popular tienen sus enseñanzas, estimo que su conocimiento es interesante.

Está, pues, relacionado con la TAQUIGRAFIA.

Es un hecho innegable, que el pensamiento se exterioriza en dos formas: hablada y escrita; es decir, que el lenguaje es el que nos sirve para expresar nuestros pensamientos, poniendo al hombre en relación con sus semejantes.

Posesionado el hombre del lenguaje, aspiró, por necesidad, a que sus ideas quedaran permanentes por medio de la escritura.

Mas, no contento con eso, su espíritu, siempre progresivo, al no quedar

aún satisfecho con este modo de expresar y transmitir su pensamiento, quiso que sus ideas fuesen recogidas en el mismo momento de expresarlas, lo que no podía hacer utilizando solamente la escritura común.

¿Cómo lo consiguió? Pues sencillamente ideando otra escritura que por medio de procedimientos abreviatorios y trazos más rápidos, llenara tal necesidad. Y esta escritura es la que conocemos con el nombre de TAQUIGRAFIA, que es el arte de escribir con la misma rapidez con que se habla, y que constituye uno de los más poderosos medios de cultura y civilización, porque gracias a ella han podido conservarse magníficas conferencias de sabios, y discursos de filósofos y de hombres de ciencia, no ya de nuestros días, sino también de épocas remotas, que de otro modo nunca habiéramos podido conocer.

La importancia y utilidad de la TAQUIGRAFIA, es, por tanto, inmensa, no pudiendo negarse la influencia decisiva que ha ejercido siempre en el desarrollo de la cultura, por lo que el estudio de este arte es uno de los de más imperiosa necesidad, por sus resultados y por su prontitud, pues, como queda expuesto, está reconocido que a él se debe la conservación de elocuentes discursos de oradores eminentes, siendo un elemento del cual las cámaras legislativas no pueden prescindir, ya que el régimen parlamentario tiene forzosamente que valerse de él, no sólo para la publicidad, sino también para conservar íntegras en los diarios de sus sesiones, las discusiones y discursos de sus componentes, lo que no puede realizar sin la intervención directa del taquígrafo.

Expuesto, pues, lo que precede, paso a explicar, si bien de una manera sucinta, la HISTORIA DE LA TAQUIGRAFIA, dividiéndola en tres edades: Antigua, Media y Moderna, o sea de invención y origen; desaparición y renacimiento.

EDAD ANTIGUA

Algunos historiadores atribuyen a los fenicios el origen de la TAQUIGRAFIA, por el método de las Siglas, adoptado posteriormente por los griegos y conservado por Plutarco.

Desde luego hay que reconocer, y así lo atestigua la Historia, que Fenicia era célebre, tanto por su comercio como por sus industrias, y que hacía el Siglo XXIV, antes de Jesucristo, sus flotas salían para realizar operaciones comerciales por el Mediterráneo, siendo el primer pueblo que entabló relaciones con España; e indudablemente, dado su espíritu comercial y práctico, necesitaba valerse de escritos abreviados para sus comunicaciones comerciales, lo mismo que Grecia después, la cual, por razón, además, de su civilización y cultura, igualmente los precisaba; pero lo que entonces usaban, era como queda dicho, un conjunto de letras llamadas siglas, que nada tiene que ver con los signos geométricos de la Taquigrafía, pues las siglas, como cons-

tantemente estamos viendo en escritos y anuncios periodísticos, las utilizamos los españoles en la actualidad, como abreviaturas para tratamientos y para referirse a entidades o casas comerciales, empleando las letras mayúsculas de nuestro alfabeto, como iniciales de los citados tratamientos y nombres que tienen dichas empresas, pero eso no es la TAQUIGRAFIA.

Luego, si el origen de la TAQUIGRAFIA no se debe a los fenicios ni a los griegos... ¿de dónde procede?

A poco que se examine la civilización romana y ciertos hechos con ella relacionados, se saca la conclusión, la certeza, de que el invento, y por tanto el origen de la TAQUIGRAFIA, de allí proceden.

Como nadie ignora, en cierta época era Roma el pueblo más culto de la tierra; y por ser ley de la Historia, que los pueblos más cultos se impongan siempre a los más vigorosos, por fuertes que éstos sean, cuando en su instrucción existe inferioridad, por eso Roma, país más culto se asimiló toda la civilización griega, extendiendo sus dominios por todas partes, incluyendo a España, que desde el Siglo II, antes de Jesucristo, formó parte de ella, hasta el Siglo V de la Era Cristiana, dando a Roma, aparte de los emperadores Trajano, Adriano y Teodosio, grandes oradores y filosofos, como Luciano, Séneca, Quintiliano, Columela y otros, que, con los demás tribunos y fogosos oradores romanos, de gran saber y representación social, como Cicerón, constituían el Consejo Supremo de la antigua Roma, y a los que convenía contar con un sistema rápido de escritura, que, utilizada por personal competente y en ella especializado, recogiese íntegramente sus discursos en el mismo momento de ser pronunciados.

Este fué el motivo del empleo de las siglas, que, para su mejor utilización, el romano Ennio las coleccionó adecuadamente, pero sin resultado positivo, debido a lo cual fueron posteriormente desechadas dados los inconvenientes con que se tropezaba para su aplicación.

Con el fin de salvar tales inconvenientes, se inventaron y aplicaron en Roma otras notas de escritura más veloz, dadas a conocer en el año 45, antes de Jesucristo, por el esclavo y después liberto de Cicerón, llamado Marco Tulio Tirón, por lo que se las dió el nombre de Notas Tironianas, y posteriormente el de Notas de Tirón y Séneca, por ser este gran filósofo el que las organizó en forma de diccionario.

Estas notas tuvieron importancia suma, prapagándose por esta causa de tal manera, entre los romanos, que llegaron a serles tan necesarias como la escritura común, pues con ellas se consiguió tomar taquigráficamente el famoso discurso de Catón pronunciado en el Senado romano con motivo de la conjuración del patricio Catilina, así como también en el año 52, antes de Jesucristo, el de Cicerón, en favor de Milón; estableciéndose en dicho Senado, a instancia de aquel gran tribuno, un servicio de taquígrafos o recopiladores de actas, lo que dió lugar a que pudiesen llegar hasta nuestros días la mayor parte de sus famosas discursos.

EDAD MEDIA

Desde los primeros años de esta época, la Taquigrafía sirve de auxiliar poderosísimo al cristianismo, que la protegió, sirviéndole para propagar la Fé, consiguiéndose por este medio la conservación de varios manuscritos que datan de los primeros siglos de la Era Cristiana, y recoger y conservar igualmente la inspirada y elocuente palabra de San Jerónimo, San Agustín, San Crisóstomo y otros filósofos cristianos, voz de los santos padres de la Iglesia, que se dejó sentir en todos los ámbitos del mundo.

Mas, como las cosas no son siempre duraderas, llega un tiempo en que se pierde toda huella de la Taquigrafía, lo que ocurre a principios de esta Era, cuando el Imperio Romano se divide y se derrumba la civilización oriental debido a la invasión de Europa por los bárbaros de las naciones del Norte, que, según el Abad Tritemio, perseguían y muchas veces daban muerte a los cultivadores de este arte, al que consideraban como obra nigromántica y de magia.

Esto trajo consigo, y con la corrupción de la lengua latina, el que, en el Siglo X de nuestra Era, aquella Taquigrafía quedara olvidada.

EDAD MODERNA

Surge el Renacimiento, que comienza a mediados del Siglo XV, en que, en Occidente se despertó vivo entusiasmo por el estudio de la antigüedad clásica, griega y latina, y en los principios de esta época, al irse disipando las tinieblas que envolvieron la civilización, por luchas y guerras, reaparece, por necesidad y progreso, el arte taquigráfico, refugiado hasta entonces en los monasterios, desde la caída del Imperio Romano, y también en los gabinetes de hombres de ciencia, que nada tenían que ver con las luchas de los Pueblos; y el régimen de las asambleas deliberantes dá nueva vida a este arte prodigioso, siendo Inglaterra la primera que se vale de él, desde el Siglo XVII, y en el Siglo XVIII, en la época de las grandes luchas parlamentarias.

A Inglaterra la siguen otras naciones, que no cito para no hacerme demasiada pesado.

Por lo que respecta a España, desaparecidas en el Siglo X las notas tironianas, introducidas en nuestra patria por los romanos, no aparece dato alguno que señale la existencia de la Taquigrafía en nuestra nación, hasta principios del Siglo XIX, por no dedicarse nadie, con anterioridad al estudio de este medio de cultura; estando reservada esta gloria a D. Francisco de Paula Marti, natural de Játiva, (Valencia), pintor y grabador en metales, que, conociendo el método del inglés Samuel Taylor, lo adoptó a nuestra lengua, publicando su obra en Madrid, en el año de 1800.

Pero no satisfecho aún Marti, con su método primitivo, y con el fin de dotar a España de una Taquigrafía fonética propia, que no desmereciera de ninguna de las utilizadas en las demás naciones, publicó más tarde otro siste-

ma, más perfeccionado todavía, por lo que está reconocido que D. Francisco de Paula Martí, es, indudablemente, el inventor de la Taquigrafía Española.

A partir de entonces, se han publicado muchos tratados, por diversos autores, pero siempre a base del sistema Martí.

LA ENSEÑANZA DEL SISTEMA MARTI EN ESPAÑA

Por R. O. de 21 de noviembre de 1802, el Gobierno de Carlos IV, y a petición de la Sociedad Económica Matritense, crea una Escuela de Taquigrafía, por el método Martí, la que fué inaugurada el 1.º de setiembre del siguiente año 1803, figurando al frente de la misma, el inventor de la Taquigrafía Española, D. Francisco de Paula y Martí, siendo la primera escuela de esta clase, retribuida por el Estado, la cual hubo de clausurarse debido a los sucesos de 1803, reanudándose las clases, en el año de 1813, una vez desaparecidas las causas que obligaron a su clausura.

En el año de 1810, con motivo de las Cortes de Cádiz, hubo ocasión de demostrar el inmenso servicio prestado a su patria por Martí, ya que los diarios de Cortes de aquella época memorable, redactados por sus alumnos, son materiales preciosos que no existirían si se careciese de su admirable sistema.

Posteriormente fué creada esta disciplina por el mismo Estado, en varios centros de enseñanza, entre otros, en las Escuelas de Artes e Industrias de Madrid y Valencia, así como en las Escuelas de Comercio, haciéndolo también varias Diputaciones y Ayuntamientos en centros de enseñanza sostenidos por tales Corporaciones.

Y si esto lo hicieran otros Ayuntamientos, no podía por menos de suceder en nuestra ciudad, cuya Corporación Municipal, que tanto se ha preocupado siempre por cuanto redundaba en beneficio del progreso y cultura del pueblo, acordó crear en su Escuela de Artes y Oficios, en el año 1915, dicha asignatura de Taquigrafía, nombrando al mismo tiempo profesor de la disciplina al que tiene el honor de dirigiros la palabra, por la que a esta Escuela de Artes y Oficios le cabe el privilegio de ser el centro de enseñanza en el que por primera vez se explicó en Vigo la asignatura referida.

Ahora bien: en los 35 años transcurridos, desde su creación, la práctica me ha demostrado que no todo aquel que desea ser taquígrafo, lo consigue si no reúne, aparte del conocimiento de la lengua que ha de estenografiar, dos condiciones esenciales: cultura y aptitud, que el taquígrafo, para llegar a ser tal, tiene que poseer necesariamente, ya que cuantos más conocimientos tenga, más fácil le será interpretar los monogramas, especialmente el conocimiento de la Gramática, por serle necesario conocer sus reglas y el léxico del idioma.

Respecto a la APTITUD, poco importaría que el taquígrafo reuniera las citadas condiciones y conociese a fondo el sistema, si no poseyese disposición natural para la realización de este sistema; es decir, si no tuviese APTITUD, porque sus esfuerzos no darían el resultado apetecido, al no poder trazar, con la ligereza precisa, los signos geométricos del sistema taquigráfico.

Desde luego puede asegurarse, lo que está suficientemente probado, no solamente en esta Escuela, sino también en todos los centros de enseñanza de España, que son pocos los verdaderamente aptos para ejercer la profesión de taquígrafo, pues se dá en este arte el caso curioso de que solamente un uno o a lo sumo un tres por ciento de los alumnos consiguen llegar a ser verdaderamente taquígrafos, lo que obedece solamente a la falta de aptitud de los restantes.

Y nada más, señoras y señores: Terminado aquí mi cometido, es mi deseo agradecer a las dignísimas personalidades que nos honran presidiéndonos, y a todos los presentes, por su asistencia a esta fiesta; y también a las Empresas y particulares, que, con un desprendimiento y generosidad que mucho les enaltece, han tenido la gentileza de donar cantidades en metálico para distribuir en premios entre los alumnos que, por su comportamiento, se han hecho a ello merecedores, estimulándoles por este medio, a la perseverancia en el estudio.

Por entenderlo de toda justicia, y con el fin de que de todos sean conocidos, me complace en reseñar a los citados donantes, con indicación de las cantidades aportadas por cada uno y de los alumnos a quienes han sido otorgadas.

Sres. Hermanos Hernández, Perfecto Marcos Romero, Orfebrería 150,— Pesetas.

D. Enrique Lorenzo, Francisco Oviaño Teijeiro, Construcción Naval 500,— Pesetas.

D. Enrique Lorenzo, José Costas Rodríguez, Aritmética Práctica, 150,— Pesetas.

Enrique Lorenzo, Ramón Díaz Novoa, Ampl. 1.^a Enseñanza 150,— Pesetas.

Enrique Lorenzo, José Alonso Cabaleiro, 3 diplomas 450,— Ptas.

D. Paulino Freire, Jesús Lorenzo Laço, Mecánica general 250,— Pesetas

Sra. Vda. de Mirambell, Carmen Alvarez Díaz, Varios 400,— Ptas.

D. José Curbera Alonso, Angeles Vazquez Baltar, Varios 100,— Pesetas.

Jacobo Esténs Romero, Angeles Alonso García, Varios 200,— Ptas.

Colegio de Arquitectos, Juan Pacín Valdés, Geometría Descriptiva. 200,— Pesetas.

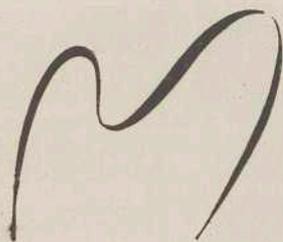
Colegio de Arquitectos, Miguel Abril Reboreda, Dibujo Arquitectura, 150,— Pesetas.

Colegio de Arquitectos, Ramón Fernández Rodríguez, Modelado y Vaciado 150,— Pesetas.

Sres. Ponte y Compañía, Guillermo Barros Alonso, Varios 200,— Pesetas.

Excmo. Ayuntamiento: Premio Díaz Casabuena, José Alonso Cabaleiro, Varios 100,— Pesetas.

Y por último me es grato felicitar a los alumnos distinguidos, que al final de este acto habrán de recibir el premio merecido por su aprovechamiento durante el pasado curso; recomendándoles solamente que en lo sucesivo no desmayen en sus afanes de superación en el estudio, con lo que merecerán la estimación del profesorado y «se harán hombres de provecho para la sociedad, contribuyendo de esta suerte al progreso de Vigo y engrandecimiento de España.



Un aspecto de la festividad

Señor D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.
Excmo. Sr. D. Juan Compañón, Catedrático de Filosofía, Vitoria, 1807.

M



Un aspecto de la exposición anual de trabajos ejecutados por los alumnos



Detalle de la Sección de Orfebrería

Escuela Municipal de Artes y Oficios de Vigo

MEMORIA ANUAL REGLAMENTARIA

POR EL SECRETARIO

D. HERBERTO BLANCO RODRIGUEZ

SUMARIO: Colaboración obligada. — Bajas en el profesorado. — Perspectivas problemáticas. — Integración necesaria. — Ante la crisis del Arte. — Otra vez el plan de estudios. — Las clases prácticas, índice de eficacia. — Reajuste y mejoras que se imponen. — La E. A. O., fiel a sí misma.



Comité Organizador de (Instituto y Oficina de Vigilancia)

MEMORIA ANUAL REGLAMENTARIA

FOR EL SECRETARIO

D. HERBERTO BLANCO RODRIGUEZ

SUMARIO: El presente informe - que en su totalidad - comprende el periodo comprendido entre el 1.º de Enero de 1914 y el 31 de Diciembre de 1914. En él se detallan las actividades realizadas durante el año, así como el estado de las cuentas y el balance de la institución. La R. A. D. de



Colaboración obligada

Es misión primordial, señoras y señores, entre las que incumben a esta Secretaría, la de estudiar, resumir y divulgar los diversos problemas que el devenir histórico plantea en torno a la enseñanza obrera.

Creciente la complejidad de estas cuestiones, compensase la impreparación en que nos sorprenden, con el amor que nos inspiran los humildes, y, por ende, el centro a ellos consagrado.

¿Será mucho esperar que el reformador futuro de este centro pare mientes en estos anales, y examine sin prejuicios las propuestas que nos va dictando aquella dedicación afectiva? Parece natural, después de todo, que en la labor acumulada merced a tal consagración durante decientos, encuentre sugerencias, ya que no soluciones, utilizables en el desarrollo de sus propios planes.

En la rectoría de un país se presupone siempre esta colaboración continua entre el elemento fijo de la Administración—el funcionariado—y el gobernante propiamente dicho, que aún en los regímenes por definición sustraídos a las veleidades del sentimiento popular, tiene un mandato supeditado en el tiempo a la limitación de las energías creadoras.

Como, por otra parte, la necesidad de descanso es ley general que ni altos ni bajos logramos eludir, tampoco podría aquel elemento básico cumplir su misión con eficacia no interrumpida, si la virtud renovadora de las corrientes espirituales que rodean el Cosmos, no lo tocase con su gracia. Nuestra humildad nos obliga a declarar que el fervor que nos anima en nuestro cometido se identifica con el entusiasmo de todos los profesores de este centro, y es, en cierto modo, suma de los alientos, sugerencias y auxilios que de ellos recibimos a diario.

Respaldados, una vez más, por esta asistencia, vamos a someteros las reflexiones que nos han sugerido las incidencias de la vida escolar en esta casa durante el curso último.

Permitidnos, antes de nada, que nos libremos del imperativo cronológico. Si hemos de imprimir emoción a nuestro relato (y apenas podríamos sin ella superar la aridez de las simples enumeraciones y de las estadísticas) habremos de dejar que los hechos se ordenen ante vuestra atención según la intensidad con que hubieron de impresionarnos.

Bajas en el profesorado

El fallecimiento de la profesora jubilada señorita Clotilde Alvarez Rivas evoca en esta hora el perfil moral con que pervivirá en nuestro recuerdo. Puntual cumplidora de sus deberes, fiel al criterio pedagógico que concibe la enseñanza obrera y artesana como una acción constante y ejemplar, apenas auxiliada por el libro de notas y el discurso, su parquedad verbal no era la menos noble y acusada de sus características.

Asociamos su figura a las de tantos compañeros desaparecidos. En la luminosidad de nuestra Sala de Juntas, los ventanales abiertos al sol dorado de la tarde, el Claustro solía reunirse bajo la presidencia de aquel varón excepcional que fué Díaz Casabuena, cuyo tacto exquisito trocaba los más arduos debates en milagro de fraternidad y convivencia.

Distinguimos en la vida de nuestra institución, tres etapas o fases bien delimitadas: la primera, entre 1886 y 1900, de franco sentido ascensional, en que la finalidad de la fundación armoniza con el auge del industrialismo, su determinante mediato; la segunda, de plenitud que es superación del impulso originario y llega hasta 1930; y, en fin, la crisis posterior a esta última fecha, concomitante con la crisis del mundo.

La actuación de Clotilde Alvarez en esta casa coincide con el segundo de los citados períodos; y en tanto el óbito que lamentamos suscita aquella evocación, contribuye también a dar patética actualidad al conflicto que existe entre las concepciones entonces imperantes, y las que privan en nuestra época.

Pertenece asimismo a la segunda etapa citada, don Jacobo Estens Romero, profesor y ex-director de esta Escuela que, a petición propia, fué jubilado últimamente.

No hemos de hacer aquí el elogio del Sr. Estens. La severidad de su modestia pone sordina a nuestra pluma. Apenas aludiremos de pasada a esa norma de caballerosa bondad con que ha conquistado nuestro afecto, y al que en todo momento demostró a las clases trabajadoras, costeano en generoso anonimato, premios en metálico para estimular la asiduidad en el estudio. Ahora mismo, cuando su actuación oficial se interrumpe por aquel hecho administrativo, el señor Estens establece un nuevo vínculo con la Escuela,

instituyendo bajo su nombre una recompensa extraordinaria, con destino, precisamente, a los alumnos de la disciplina que profesó sin interrupción desde 1915.

No era necesaria, en verdad, esta nueva muestra de su entusiasmo docente, para que nosotros apuntásemos aquí una idea que late sin duda en vuestro ánimo: la de rendir, en alguna forma, al Sr. Estens el homenaje de cariñoso respeto que los compañeros le debemos por su actuación singularísima.

No podemos olvidar ahora las excepcionales circunstancias en que hubo de asumir la Dirección del centro, los conflictos que determinaron la vacante del cargo, ni la inteligencia, el tesón y la ductilidad con que supo sobreponerse a ellos.

Perspectivas problemáticas

Esto aparte, su cesación en el servicio activo nos obliga a un examen de las condiciones en que se produce y de las perspectivas problemáticas que entraña.

Dicha vacante suscita en nosotros estas dudas:

1.^a Si ha de proveerse o no, dado que la clase de Esterotomía y Construcción que regentaba el señor Estens Romero, funcionó siempre, desde los tiempos de su implantación, con matrícula excepcionalmente escasa.

2.^a Qué orientación habrá de darse (caso de ser mantenida) a dicha enseñanza.

Porque ambas cuestiones envuelven la de la importancia que habrá de concederse a la Construcción Arquitectónica como asignatura, en relación al futuro urbanístico de Vigo, no podrán ser resueltas, a nuestro juicio, con abstracción completa de aquellos hechos que han de influir decisivamente sobre esta última realidad.

Así, por ejemplo, no podemos desconocer que existe una crisis general del Arte, que proyecta sus consecuencias catastróficas sobre todas las manifestaciones de vida, y que los países más conscientes y progresivos están reaccionando contra ella.

No nos es lícito ignorar que del empleo de nuevos materiales se siguen posibilidades constructivas que afectan no sólo a la estructura de las edificaciones, sino también a su fisonomía artística.

No hay posibilidad de soslayar el nihilismo estético que engendra la sobreestimación de lo económico.

Ni, por último, cabe prescindir de las cuestiones de orden urbanístico que el crecimiento de la ciudad plantea.

En medio de todos estos hechos se va a resolver, de algún modo, el problema de la importancia y de la orientación que habrá de asumir a partir del día, la enseñanza en Vigo, de la Construcción Arquitectónica. Y nosotros preguntamos: ¿puede una Escuela de Artes y Oficios *municipal* permanecer ajena a estas inquietudes?

Dentro del fragmentarismo habitual de la vida urbana y del que es peculiar de nuestro plan de estudios, se estimará excesivo, acaso, el rigorismo lógico con que pretendemos articular ambas cuestiones en una concepción de conjunto en que se solidaricen y completen. Es que mientras no se logre esta integración, el propio sostenimiento de la Escuela parecerá desorbitado y oneroso, y en cierta medida, tenderá a serlo más allá de las previsiones y desvelos de los celadores del Erario.

¿Vamos a sugerir una acritud dogmática y definidora? Nada de esto. Un centro docente tiene delimitada la especificidad de sus atribuciones en el alcance de la calificación que lo define. La influencia de la Escuela de Artes y Oficios en el ambiente se ejercerá de un modo difuso a través de las mentalidades que forme. Mas de esto se trata: de formar mentalidades, espiritualidades más bien, ya que la educación artística, en nuestro sentir, deberá proveer una formación comprensiva de todas las facultades del alma.

Para el Vigo anterior a nuestra época pudo bastar el índice de aspiraciones que refleja el plan de enseñanza ahora en crisis; para la ciudad que tiene ante sí las perspectivas culturales del Vigo de hoy, no cabe pensar en una enseñanza artística limitada a la reproducción de modelos. En todo caso, la respuesta a la pregunta que acabamos de formular, habrá de reflejarse en el sentido con que se resuelvan las dudas que en primer término dejamos planteadas.

Veamos de examinarlas brevemente.

Sobre la procedencia de suprimir o no una enseñanza con abstracción del contingente de matrícula, ya hemos opinado en otras ocasiones. En general, la

escasez de alumnos en el aula no es fundamento suficiente para una resolución de tal alcance.

Concretamente, por lo que respecta al presente caso, la significación de aquella exigüidad salta a la vista: la Construcción implica conocimientos básicos cuya dificultad no logra siempre superar un alumno obrero. Los que llegan a esta asignatura son—digámoslo así—una selección; e importa averiguar si una preparación más sistemática cambiaría, en el aspecto que estudiamos el actual estado de cosas.

Por otra parte, importa insistir sobre la conveniencia de no desorbitar la interpretación de las cifras. Lograr la máxima eficiencia de los obreros calificados en cualquier rama de la actividad profesional, parécenos más útil y decisivo en orden al progreso del país, que lanzar a la concurrencia grandes masas de trabajadores con mediana habilidad técnica.

Supuesta, pues, la contestación afirmativa a la primera de aquellas dudas, queda por concretar y resolver la otra: la de la orientación de la enseñanza a que estamos refiriéndonos.

Trátase, en primer término, de fijar un criterio en cuanto a si conviene o no asociar a la disciplina que en nuestro plan de estudios vino llamándose durante años «Estereotomía y Construcción», materias conexas que la eleven y amenicen por la apelación a instintos que son básicos en la naturaleza del hombre. Más claro: habrá que resolver si ha de separarse dicha enseñanza de la Sección de Ampliación de Estudios en que está encuadrada, como una más, entre un grupo de «Asignaturas sueltas», incluyéndola en una sección aparte, con aquellas materias de las de Artesanía y Bellas Artes que tienen con ella afinidad.

Recordemos la sagaz observación de Spencer. Según este filósofo, el Arte es un imperativo vital, aún para los seres menos cultivados. Antes que pensar en lo útil, la Humanidad pensó en satisfacer su instinto de Belleza. Paradójico, pero también real. Y no es necesario remontarnos a la Prehistoria para asistir a las manifestaciones de este instinto. Con frecuencia nos sorprende que las gentes más menesterosas permitan extraviós del espíritu de previsión que constituyen en su caso verdaderas manifestaciones ostentosas:

es que el sentido estético contrariado, reclama su satisfacción con apremio.

He aquí una verdad que no debiéramos olvidar nunca quienes ejercemos el ministerio docente.

Integración necesaria.

Hace veinticinco años debatíose en España con resonancias de polémica, la reforma de los estudios de Arquitectura. Las circunstancias y los términos de las discusiones libradas en torno a este tema, según se deduce de los numerosos documentos que recoge y comenta en sustancioso libro del arquitecto D. Teodoro de Anasagasti, acercan, en lo fundamental, aquel problema, al que en este momento examinamos. En el aspecto pedagógico de la cuestión; en lo relativo a la oportunidad y proporcionalidad de las materias, y, sobre todo, en lo que afecta a los métodos de enseñanza, el caso es el mismo. La superior categoría docente de los centros estatales no invalida la comparación, que tiene, al contrario, por esta misma prominencia, un carácter de ejemplaridad orientadora.

Insiste el Sr. Anasagasti en la conveniencia de integrar en un todo orgánico los programas de la Escuela Superior de Arquitectura, y propugnando una desviación en tal sentido, escribe estas palabras:

«Todos los proyectos tienen que ser completos, o casi completos, si las Escuelas, como dice Dewey, han de actuar como instituciones sólidas, reales y vivas que reproduzcan los principios fundamentales de la vida social».

Y más adelante, defendiendo la solución que patrocina:

«Los ejercicios gráficos y la enseñanza de las distintas asignaturas, no serían independientes entre sí: se concretarían en todos los proyectos, serían armónicas, tendrían la hilación de un cuerpo de doctrina, como ramificaciones distintas de un sólo tronco: la Arquitectura».

Adviértase el alcance de la concepción pedagógica que implica el pensamiento de los párrafos copiados. Este sentido con que los conocimientos se entrelazan, influyen y completan dentro de un plan de estudios, es el mismo con que despiertan y se animan al estímulo de esas mismas nociones, las facultades del alumno, formando en él una personalidad profesional. Esencial-

mente se identifica aquella concepción con la llamada «enseñanza por proyectos», cuya implantación hemos propugnado desde esta misma tribuna, en 1925.

Se objetará que el caso de una Escuela de Arquitectura no es el mismo de nuestra clase de Construcción; pero, sobre que no se trata en ésta de formar meros ejecutores, sino seguidores y colaboradores del Arquitecto, que habrán de comprenderle hasta la máxima identificación posible, precisa nuestra Escuela de Artes y Oficios, formar en torno suyo una *élite* de sensibilidades despiertas a los valores artísticos que aquél va creando. Porque es claro que esta creación no puede efectuarse en el vacío.

Ciertamente, las tendencias modernas parecen divergir de la tesis que venimos defendiendo. Enajenada de la idea de Belleza, la Arquitectura, cada día más, se identifica con la Ingeniería. Al ornamentalismo clásico se opone hoy, con distintos nombres y sentidos, un simplismo estético que estimamos altamente pernicioso por las razones que hemos de exponer.

Las soluciones pueden ser sencillas en los términos de su enunciación, y ocultar tras éstos un complicado raciocinio, Ninguna intuición merece tal nombre si no hiere el sentido profundo de las cosas.

Ante la crisis del Arte

¿Existe una crisis general del Arte? No podemos negarla. Está patente en el aquelarre de formas y tendencias con que se buscan nuevos cauces a las facultades de creación.

Se ha dado siempre, es cierto, esta búsqueda angustiosa en las épocas transicionales. Nunca, sin embargo, con el dramatismo presente. Y es curioso observar que en la ausencia del genio innovador, el genialoide se entrega con verdadero frenesí a los más extravagantes efectismos. Secundados éstos por la acción publicitaria, el asenso que se les presta revela la desorientación popular. Tal es, en síntesis, el fenómeno. Veamos de ahondar en sus consecuencias.

Los concurrentes al último Congreso de Psiquiatría de París, y cuantos de él tuvieron conocimiento a medio de la prensa y del cine, recibieron una desconcertante sorpresa. Una exposición de dibujos y pinturas ejecutados por lunáticos, acompañó a aquel certamen médico. ¡Extraña originalidad! ¿En dónde había-

mos contemplado antes aquellas obras? Al primer efecto de desorientación, siguió la aclaración deseada: la etiología de la anormalidad mental tiene específicas manifestaciones gráficas. Las analogías ostensibles entre aquellas singulares creaciones respondían a correlativos determinantes morbígenos. Todo revelador y todo lamentable. Entonces pensamos que la exposición no estaba completa, ya que los locos con otras vocaciones habrían, lógicamente, de manifestarse a través de ellas. Allí faltaban las representaciones de las demás Artes.

Ensayábamos dar a este juicio el refrendo de una opinión autorizada, cuando acertó a caer bajo nuestros ojos la que Jung, el gran psiquiatra inglés contemporáneo expresa en estos términos:

«Jamás se me ocurrió explicar el *Ulises* (se refiere a la obra del inglés Joyce, de este mismo título) como un producto esquizofrénico. Además, que con ello nada se ganaría, pues lo que queremos saber es por qué produce tan gran efecto, y no si el autor es esquizofrénico en mayor o menor grado. El *Ulises* no es un producto morboso, como tampoco lo es el Arte moderno. Es «cubista» en el sentido más profundo, en cuanto que disuelve la imagen de la realidad en un cuadro complejo, indefinido, cuya nota tónica es la melancolía de la objetividad abstracta. El cuadro patológico de la esquizofrenia ofrece con él una mera analogía, puesto que aparentemente el esquizofrénico tiene la misma tendencia a apartarse de la realidad, o —al revés— apartarse de la realidad. En él es indudable que esto no es, por lo regular, propósito consciente, sino un síntoma que se produce necesariamente por la primigenia disgregación de la personalidad en fragmentos, llamados complejos autónomos. En los artistas modernos no es una enfermedad del individuo lo que produce esa tendencia, sino un fonómeno de la época. No obedece a ningún impulso individual, sino a una corriente colectiva que, sin duda, no tiene su fuente inmediata en la consciencia, sino más bien en el inconsciente colectivo de la psique moderna. Puesto que se trata de una manifestación colectiva, sus efectos déjense sentir de un modo idéntico en los sectores más diversos: *en la pintura como en la literatura, en la escultura, como en la arquitectura*. Por lo demás, sigue diciendo Jung, es significativo que uno de los

padres espirituales de estas manifestaciones, haya sido un verdadero enfermo mental: Van Gogh».

En otro estudio, especialmente dedicado al arte de Picasso, el mismo psiquiatra se expresa de este modo: «Pronto hará veinte años que me ocupo de la psicología de la representación gráfica de los procesos psicóticos, lo que me capacita para considerar las pinturas de Picasso desde el punto de vista profesional. Fundándome en mi experiencia puedo asegurar al lector que la problemática psíquica picassiana, en cuanto se refleja en su arte, es de todo punto análoga a la de mis pacientes».

«...El arte no objetivo extrae sus contenidos esencialmente de «dentro». Este «dentro» no puede corresponder a lo consciente, pues éste contiene trasuntos de los objetos generalmente vistos, que necesariamente han de presentar un aspecto que corresponde a lo que generalmente se espera. Pero el objeto picassiano presenta un aspecto distinto que puede llegar a parecer que ni siquiera se alude a objetos de la experiencia exterior. El orden cronológico evidencia un alejamiento progresivo del objeto empírico y un aumento de aquellos elementos que no responden ya a la experiencia exterior, sino a un «dentro» que se sitúa tras la conciencia; en todo caso, tras la conciencia que como órgano de percepción general ordenado a los cinco sentidos se orienta hacia el mundo exterior. Tras la conciencia no está la nada absoluta, sino la psique inconsciente, que afecta a la conciencia por detrás y desde dentro lo mismo que el mundo exterior por delante y desde fuera. Aquellos elementos, pues, que no responden a un exterior, han de originarse «dentro». Como este «dentro» es invisible e intmaginable y, sin embargo, puede influir sobre la conciencia con la máxima pertinacia, suelo sugerir a aquellos de mis pacientes que principalmente sufren trastornos de esta índole, que los representen gráficamente en lo posible por medio de figuras. La finalidad del «método expresivo» consiste en hacer aprehensibles los contenidos inconscientes y hacerlos así más accesibles a la comprensión. Desde el punto de vista terapéutico se consigue evitar por parte de los procesos inconscientes el peligroso desprendimiento de la conciencia. Todos los procesos y efectos de la transcendencia representados gráficamente son, en contra-

posición a la representación objetiva o «consciente», *simbólicos*, es decir, aluden por modo aproximado y como mejor pueden, a un sentido que por lo pronto se desconoce. De acuerdo con este hecho es por completo imposible determinar algo con visos de certeza en un caso único y aislado. Se tiene la sensación de lo extraño, de una multiplicidad incognoscible que nos confunde. No se sabe verdaderamente, qué es lo que se representa, ni a qué se alude. Sólo puede darse la posibilidad de llegar a comprender algo por el estudio comparado de muchas series de figuras. Las figuras de los pacientes son, por lo general, y debido a la falta de fantasía artística, más claras y sencillas y, por lo tanto, más fácilmente comprensibles que los cuadros de los modernos artistas.»

Particularmente ilustrativo (razonamos ahora nosotros a la vista de ese morbosismo que ha invadido a la par la esfera de acción de todas las bellas artes) es el caso de Góngora. ¿Quién no conoce la involución mental del vate cordobés y la división de su vida artística en dos fases, denominadas en Literatura, de «claridad» y de «tinieblas»?

Desde la tersura y diafanidad de los romances de su primera época, el poeta, a través de un proceso de alambicamiento que se afana tras la busca obsesiva de lo exquisito y raro (gongorismo), llega a su etapa más representativa y universal de casi indecifrable concepción, cuya obra cumbre, «Las Soledades», sigue siendo, en parte, para la crítica, un arcano.

Que los imitadores de Góngora se han propuesto como modelo esta segunda etapa y no la primera, y que todo el enigmatismo de las escuelas poéticas modernas está por ella influido, no es secreto para el estudio de estos temas.

He aquí el caso de un artista genuino hundiéndose por grados en el abismo de la insania, que a medida de su alejamiento de lo normal, sutiliza y entenebrece sus antes diáfanas expresiones.

Góngora muere literalmente loco. ¿Qué atractivo tienen, sin embargo, las producciones de su decadencia, que así atraen a los simuladores? ¿Qué toque de originalidad elocutiva, de repulsa a lo resobado y con-sabido, de profundidad conceptual, de fascinación

diabólica hay en sus alquitarados decires, que de tal modo se ofrecen como hitos de aristocratismo estético a los noveles ansiosos de afirmarse?

Ya es a priori sospechoso que esta disposición imitativa salve como un bache la distancia que nos separa del siglo de oro español, para venir a acentuarse en esta edad atormentada por tantas causas de demencia. Apenas, en ese largo lapso, se nos ofrece con caracteres de excepcionalidad genial, el caso del francés Mallarmé, entre los imitadores de nuestro inimitable vate.

Nadie puede a voluntad alumbrar el genio allí en donde no existe, pero, sí, es posible remedar sus habituales reacciones, sus manías, sus *tics*, sus extravagancias, y conseguir, por una hábil publicidad, que la multitud acepte la suplantación y la premie. Tampoco es difícil producir siguiendo la línea de este artificialismo. La creación artística tiene algo de arrebato. Desde Demócrito hasta Renaudin, pasando por Platón, Aristóteles y Séneca, el parentesco entre la genialidad y la anormalidad, ha sido advertido y señalado por todos los filósofos. Los poetas, aduciendo su propia experiencia, confirmaron tal observación. Horacio llamó al entusiasmo creador "amabilis insania"; Schiller, "demencia pasajera", y Goethe encarnó en el Tasso el desacuerdo del genio con la vida y la proximidad de sus representaciones a las de la locura. (Dilthey)

No ha de extrañar, pues, que prisionero en la limitación de sus facultades, el obseso de orientaciones novísimas pretenda descubrirlas en este estado alucinatorio del genio.

Más expeditivos o más cínicos, simplifican otros la cuestión en estos términos: «Lo genial es lo incomprendible. Pintemos, armonicemos, edifiquemos, escribamos para ese gran sector de la Humadidad que está siempre dispuesto a consagrar las creaciones que no entiende.»

Buscan otros sus temas y su inspiración en la zona de lo subconsciente reflejada en los sueños, o internándose, de espaldas a la realidad exterior, en el mundo de lo subjetivo, por directa simulación de la paranoia. Se hacen los locos, como vulgarmente se dice. Y, al parecer, no les va mal.

Otros, en suma, sin norte definido, aplícanse a reproducir los rasgos expresivos de la originalidad ajena. Y es muy curiosa la modalidad que asume esta imitación, bajo un aire de cábala y misterio que empieza por menospreciar los arquetipos de la métrica consuetudinaria o las propedéuticas del pentágrama y el dibujo, por lo que tienen de disciplina. Dijérase que esos pseudo-artistas se proponen expresamente el logro de lo incomprensible, vaciando a posta de sentido la estructura del verso, descoyuntando ritmos y meledías, desafiando las leyes de la Mecánica o aparentando desobedecerlas, y dando, en general, a sus obras, la insoportable apariencia de lo disentérico y de lo caótico.

De los antecedentes citados se deduce:

1.º El arte oscila pendularmente entre el mundo objetivo y el interno, correspondiendo a este último las representaciones enigmáticas cuya comprensión escapa a la mente del vulgo.

2.º La busca de temas y motivos suele producirse en los lindes de la anormalidad psíquica, distinguiéndose el creador normal en la unidad de concepción y de realización que reflejan sus obras.

3.º El genio auténtico traspasa a veces las fronteras de la razón, extrayendo del fondo tenebroso de su amencia, atisbos y formas en los que rutilan, de tarde en tarde, irisaciones de una inquietante belleza.

4.º Frente a estos hallazgos, adopta el simulador su cómoda postura de pseudogenio.

5.º El arte moderno no es una manifestación morbosa en el sentido de una correlativa anormalidad de sus autores; mas, por aquella equiescencia desorientada del público a los efectismos cuya causalidad profunda no alcanza, prodúcese el fenómeno de una simulación colectiva de vesania en torno al arte en general, cuya transcendencia importa encarecer.

Alguien dijo que no se puede hacer impunemente el fantasma porque se acaba siéndolo. Y algo análogo ocurre con esta imitación multitudinaria. No se puede jugar a hacer el loco sin asumir aquél carácter que más significativamente implica la locura real: la pérdida del sentido de valoración. Por donde resulta que la pose imitativa del pseudo-artista y la concomitante actitud

aprobatoria de la masa, causan el trastrueque de los valores estéticos y por ende el de los morales, determinando la desintegración y ruina de todo el organismo social.

Prodúcese así esa sobreestimación de lo económico de que antes hablábamos, que en su desaporado exclusivismo, desemboca paradójicamente en la pobreza, ya que es obvio — limitándonos al caso de la Arquitectura— que los edificios desprovistos de arte pierden de valor el de la riqueza ornamental de que se les priva.

Por lo que afecta concretamente a Galicia y a nuestra ciudad, el nudismo o «escuetismo» arquitectónico lleva a la preterición y olvido de la artesanía de la piedra, de tan gloriosa tradición entre nosotros. ¿Se advierten las consecuencias de orden artístico, económico y social de tal preterición?

Los países que en esta experiencia nos preceden, han empezado a reaccionar contra ella. Son del arquitecto norteamericano Talbot Hamlin, las siguientes consideraciones al respecto:

«Mientras los especuladores de la construcción no piensen más que en erigir edificios baratos y mal planeados, que dan mayores provechos que los otros, es inútil que el arquitecto invente nuevas soluciones para los nuevos problemas y bosqueje nuevos ideales, ya que el ideal social en arquitectura quedará capitidisminuído y nuestras ciudades seguirán sienbo caóticas, feas, deprimentes, como monumentos de una inexcusable avaricia. Trazar buenos edificios cuesta dinero, y el sostenimiento de los ideales elevados ha de ser sufragado por la Sociedad o por los individuos. Mientras las gentes no sean educadas en el principio de que hay que tender a algo más que a conseguir anormales dividendos, incluso a costa de la belleza y de la salud ajenas, es vano que esperemos grandes mejoras. Si hoy no tenemos ciudades y poblados bellos, saludables y prácticos, la culpa no es de los arquitectos, sino de la codicia general, de la falta de una imaginación educada, y de la asombrosa apatía pública que en general existe».

Discurramos ahora por cuenta propia. Que la disponibilidad de nuevos materiales ha abierto al arte de la construcción horizontes nunca previstos en el espec-

to técnico, es indudable, como lo es asimismo que esos elementos entrañan realizaciones de belleza jamás soñadas, y hay, por tanto, a partir de este hecho, la posibilidad de una evolución artística normal, al margen de tantos «ismos» contradictorios. Tal vez la ruta firme del arte nuevo sea ese funcionalismo que desde Adolfo Loos hasta Le Corbusier busca expresar arquitectónicamente los principios de una nueva cultura.

En cualquier supuesto, vuelve a primer plano nuestro interrogante: ¿puede, lícitamente, una Escuela de Artes permanecer pasiva ante esta crisis, dejarse arrastrar por el empirismo consuetudinario en estos centros, a pretexto de que no precisa una enseñanza superior ese mismo obrero que desde hace años postula francamente una participación activa en la dirección de los negocios públicos? ¿Dejaremos perder tranquilamente nuestras tradiciones vernáculas? ¿No nos dice el precedente examen que la salvación de nuestra Escuela y del arte de la construcción en el ámbito de la ciudad, está en el retorno a la Artesanía y en la supeditación a ella de las enseñanzas teóricas?

Pues todavía esta disciplina de la Construcción, con las ampliaciones apuntadas, habrá de contribuir a la atmósfera de comprensión que reclaman los problemas concretos del urbanismo vigués, desde el emplazamiento y estilo del soñado palacio municipal, hasta las posibilidades turísticas de la Guía y el Castro; desde la evitación de los errores pretéritos en las zonas de ensache, hasta la renovación de aquellas cuya intangibilidad no abonan suficientemente ni la Arqueología ni la Historia.

Otra vez el plan de estudios

Atenidos a los límites que nos impone la naturaleza de esta disertación, no podíamos estudiar de un modo exhaustivo las modalidades artísticas modernas. Así, por ejemplo, hemos omitido las manifestaciones del monstruosismo derivado del alcohol y de los alcañoles, que tienen, en diversas épocas, representantes insígnies y sirven para evidenciar reiterativamente la vecindad de lo anormal con el genio.

Basta, sin embargo, con lo dicho para lo esencial de nuestro propósito, en el momento de dar aplicación práctica a nuestras deducciones:

Los planes de estudios tienen una vigencia oficial; pero ésta supone una virtualidad efectiva que suele debilitar el tiempo. Ello explica en parte, aquel absentismo de los alumnos, que tantas veces hemos denunciado y sigue reteniendo la preocupada atención de los profesores.

Si el Arte es la vida, según Wilde, y está en crisis, la vida misma lo está también y, con ella, sin excepción, todas sus manifestaciones, incluso las docentes. No hace falta más para probar que la crisis alcanza en algún grado a nuestro sistema de enseñanza. La renovación de éste se identifica, pues, con la renovación del Arte, mas ¿ha de reñir por consecuencia con aquel sentido de utilidad que andaba mezclado a la Belleza en los buenos tiempos de nuestra Artesanía?

Cuando se vacian nuestras aulas y una a una estudiamos las situaciones y los conflictos psicológicos de estos alumnos fugitivos, dos motivaciones nos explican el inquietante éxodo.

Muchas veces, el escolar tráfuga es un incomprendido. ¿Incomprendido de quién? En primer término, de su hogar; de la Sociedad, después, y—¿por qué no decirlo?—en último término, de la escuela.

Otras veces—no pocas—sucumbe el indeciso, más que a las sollicitaciones de la calle, a su propia necesidad de eludir de alguna manera, la vivencia de una realidad insufrible. Sea cualquiera entonces la atracción desalentadora, nosotros no podemos oponerle con lícita eficacia, más que el Arte mismo.

«El Arte — dice André Maurois — es una evasión; no una demostración», luminoso juicio que abre a nuestra curiosidad perspectivas de incalculable transcendencia. Todas las exteriorizaciones del morbosismo que hemos encontrado en nuestra exposición, quedan así explicadas. El artista que repudia por insoportable la realidad objetiva, se sumerge en las profundidades de su «yo», siendo sus obras, las visiones que en ese intramundo le asaltan. Pero, aún así aclarada la génesis de esa tendencia, hay en ella de absurdo, desde nuestro punto de vista, esta sustitución de lo repelido en el ambiente, por su propio reflejo psíquico, es decir, una incapacidad del seudo-artista para librarse, dentro o fuera de sí, de lo mismo que le abruma y obsede en-

la vida cotidiana. Por donde resulta que la producción subsiguiente tiene más de documental clínico que de autenticidad estética.

Pero el Arte no es sólo evasión para el que lo realiza, sinó también para el que, contemplador o auditor, lo disfruta. Y he aquí lo que nos interesa, pues ¿no es verdaderamente paradógico que una Escuela de la denominación de la nuestra no acierte a emplear en provecho de su finalidad específica, el poder de captación del Arte?

A este criterio pedagógico responde nuestro empeño en unir a la técnica de la Construcción, las disciplinas de carácter artístico (los Dibujos, el Modelado, etcétera) y — natural complemento de ellas — la Historia del Arte y la Calografía, que tantas veces hemos postulado.

La vacante a que en un principio nos referimos, ofrécenos coyuntura propicia a esta modificación, y aún hay para que extrememos nuestra preocupación en torno a ella y a los problemas que comporta, un imperativo moral insoslayable. La Delegación del Colegio Provincial de Arquitectos ha instituído un premio en metálico con destino a nuestros alumnos de este grupo de enseñanzas. La espontaneidad de la creación dice bien a las claras la importancia y urgencia de fomentarlas, a juicio de aquel docto organismo.

El Arte, en sus plurales manifestaciones, es el recurso que se nos ofrece con caracteres de exclusividad, para combatir el absentismo. Por eso acogimos con simpatía la creación en esta casa, de una agrupación lírica, y nos pronunciamos contra el sentido disciplinario que no se afana en interpretar la especial psicología del alumno concurrente a esta clase de centros. Dícenos la experiencia que no debe imponerse al escolar de un modo pragmático, lo que antes no obtuvo el asenso de su razón y, sobre todo, de su sentimiento.

Identifícanse en el obrero estudioso, asistencia a la Escuela y atención espontánea. En tanto esta última cesa, aquélla se inturrupe; y no hay medio alguno de evitarlo si no se contrapone a la versatilidad y a la abulia, un incentivo compensador suficientemente poderoso, ya sea el que acabamos de sugerir, bien el de un provecho material inmediato.

Las clases prácticas, índice de eficacia.

Porque en la Artesanía se conjugan ambos estímulos, es una realidad halagadora el éxito de las clases prácticas que revelan nuestras exposiciones anuales, y el triunfo subsiguiente de los alumnos de las mismas en competiciones reñidísimas con los de otros centros españoles. Citemos de pasada, limitándonos a lo reciente, los nombres de Angel Alonso García y Perfecto Marcos Romero, primer premio, aquél, de la Sección de Cantería en el Concurso de Formación Profesional Obrera de La Coruña, y galardonado el último con una bolsa de viaje para ampliación de estudios, en el certamen de Artes Industriales de la Excm. Diputación Provincial, celebrado hace pocos días.

He aquí una línea de conducta que no debiéramos abandonar. A incrementar ese éxito, nosotros propondríamos la implantación de un sistema de retribuciones a base de la venta de determinadas obras de las realizadas en nuestros talleres.

La iniciativa no nos pertenece. Se ha implantado hace tiempo en el Reformatorio de Menores de Pontevedra, cuyos directores han tenido la gentileza de sugerirnosla. El fondo logrado por tal medio distribúyese allí entre el maestro y los aprendices, reservándose una parte para la amortización de los útiles de trabajo.

Naturalmente, tal solución trasciende el marco de las enseñanzas abstractas. Por lo que a éstas se refiere, el problema cambia de aspecto si en vez de admitir como índice de eficacia las cifras terminales de asistencia, inquirimos el redimiento efectivo de las distintas disciplinas, con prescindencia total de las vetustas calificaciones en uso. Así considerada la cuestión, redúcese más bien a elevar el nivel de ese rendimiento, y a poner en pié de eficiencia profesional a los escolares, sin atender demasiado a su número, pues ¿no se advierte que sin ese logro de capacitación, los grandes contingentes son apenas un proselitismo negativo?

Ahora bien: aparte la fascinación que sobre el alumno de todas las edades ejercen determinados atractivos, la impreparación de éste para lo teórico constituye el principal motivo de su desilusión por el estudio. Esta consideración, sobre la que nos hemos extendido otras veces, plantéanos la necesidad de reforzar la llamada Ampliación de Primera Enseñanza, que debe

tener—limitada siempre a los adultos—categoría de sección en la que se encuadren, con las demás disciplinas elementales, las lexicográficas que encarece la experiencia. Esto es, que en vez de abarcar en una hora todas las materias comprendidas bajo dicho título, se desdoblara aquélla en otras tantas clases, de una hora, por lo menos, de duración, cada una. Tal reforma —es claro— mediante un reajuste del personal docente, a costa de las materias redundantes en el cuadro general de estudios.

Con igual criterio de economía, podría también desdoblarse en la pluralidad de sus conocimientos básicos, la Construcción Naval, incluida en el plan como una asignatura.

Y, en fin, por motivos análogos e idéntico fundamento, es decir, para evitar la inconnexión de las materias aisladas, interesaría reponer las antiguas secciones de Metalurgia y Electrotécnica, cuya necesidad se recomienda por sí misma.

**Reajuste y mejoras
que se imponen.**

Urge la implantación, igualmente, de aquellas enseñanzas que el progreso industrial de la ciudad exige: tales las científicas y artísticas relacionadas con la Cerámica, o aquellas otras de carácter práctico aún no incluidas entre nuestros oficios: la encuadernación artística y la imprenta, la construcción y reparación de aparatos de radio, etc.

Y no ha de detenerse aquí nuestra previsión de las reformas salvadoras. Atentos al ejemplo de otros países, sin olvidar las tradiciones del nuestro, contemplamos el ideal de una renovación amplísima que comprenda orientaciones a las que ha de preceder un cambio profundo de las ideas imperantes en materia docente.

Así, por ejemplo, del Múnich de 1924 quisiéramos la disciplina presidida por liberal criterio pedagógico a que se refiere el publicista Anasagasti, ya citado, cuando después de subrayar la brevedad de los programas de la Escuela Politécnica de dicha ciudad alemana, escribe acerca del régimen de aquel centro:

«No se impone a los alumnos un criterio uniforme, ni las mismas horas de estudio. Cada cual es libre de seguir sus aficiones, sus temperamentos, la dirección

que más le agrade. Las clases gráficas permanecen abiertas unas 12 horas; no se pasa lista, y en ellas trabaja el alumno cuando le place. Aunque esta libertad no le exige de presentar al semestre los ejercicios exigidos por el profesor».

«Los trabajos gráficos de las distintas asignaturas se dibujan en las clases citadas, bajo la inspección de los profesores, los cuales alternan en sus visitas. Ventaja es ésta que favorece a todos, y más especialmente, al estudiante pobre, que encuentra en la clase los medios, la amplitud y el confort necesarios».

«El profesor, en contacto continuo con el alumno, forma un juicio preciso sobre su capacidad y aplicación, sin recurrir a nuestros rutinarios, anacrónicos exámenes».

Admirable ejemplo de respeto a la personalidad del educando, que nos sugiere la conveniencia de no renunciar nunca a las características de la Escuela de Artes y Oficios, amenazadas de desaparecer al influjo de cierto ordenancismo; la libertad en la elección de materias, y el principio de eficiencia a ultranza, frente al abuso de títulos y diplomas.

Las Universidades norteamericanas ofrecen también a la curiosidad docente de los demás países, la idoneidad insuperable de sus métodos. No hemos de extendernos sobre ellos; pero, sí, importa señalar aquí, por su posible y fácil aplicación a nuestra Escuela, modalidades que por sí solas determinan, sin duda alguna, el éxito de aquellos centros superiores de enseñanza.

Nos referimos al sistema de ampliaciones y consultas después de las clases, y a la institución del «profesor guía», mentor o tutor que en el ámbito del aula, asiste al alumno en sus crisis de desfallecimiento o desorientación, le ilustra en cuanto al mejor empleo de sus aptitudes y suple, en fin, con el suyo más autorizado, el consejo de la paternidad ausente.

¿Tendrían utilidad en nuestro caso, ambas modalidades didácticas? Nosotros entendemos que sí. Combinadas en una sóla, para ceñirnos a las restricciones horarias, podrían servir, a nuestro juicio, con mayor eficacia que otras soluciones, a mantener el propósito inicial de los alumnos, y a salvar del pesimismo o de

resentimiento, a aquél a que antes aludíamos, incomprendido por el medio familiar y aún por los mismos profesores, que no pueden dedicarle atención individual en el sentido de los problemas íntimos que comporta su formación accidentada.

La utilización económica de los elementos docentes disponibles, aconsejaría destinar a tan delicada y compleja función, a tres, por lo menos, de los profesores actuales (uno por cada una de las horas diarias de clase), simplificando, a la par, correlativamente, el cuadro o índice de enseñanzas teóricas.

Coincidentes estas sugerencias con el problema de la consolidación del personal interino, darían, sin duda, satisfacción a sus aspiraciones, utilizando plenamente sus talentos con el máximo rendimiento práctico.

a E. A. O., fiel a sí
misma.

¿Cómo resumir estas reflexiones? Parece incuestionable que si ha de salvarse nuestra Escuela en la vorágine de la universal demencia en que tantos y tan altos valores parecen condenados a perecer, tendrá que aferrarse firmemente al propio sentido originario, con claridad expresado en su título. Son las Artes y los Oficios, en fecunda identificación, lo privativo de este centro, y a ellos deberá atenerse para no perder la ruta de su destino, que es la de su eficacia docente y la de su alto cometido social.

Es lógico y fácil, en este caso, el respeto a la propia razón de existir, repudiadas a un tiempo por nocivas la deformación intelectualista de la enseñanza y la sugestión de tantas tendencias dispares como solicitan y confunden la conciencia atormentada del artista en la hora de su iniciación.

Si toda didáctica ha de ser tutelar (y nadie discute la vigencia de este criterio), ninguna institución como la nuestra más necesitada de él, pues no hay tampoco alumno más menesteroso de tal auxilio, que el que llama a las puertas de esta casa. Lo demuestra esa perplejidad con que acude al registro de matrícula. Pero el problema íntimo que revela tal desorientación, no se resuelve en obra de minutos, ante el tropel inquieto de

los solicitantes. No puede haber consejo psicológico en serie, como no hay en serie, dictamen médico acertado.

La cédula que firma el aspirante a alumno en Secretaría, no es precisamente una ficha psicométrica; pero debiera serlo. Y he aquí lo que, en un ulterior examen, y con las debidas garantías de exactitud y sinceridad, podría intentarse sin demora, para evitar, desde su origen, ese absentismo lamentable, que empieza, invariablemente, el primer día del curso.

En una palabra: la Escuela debe ser fiel a sí misma (repítamos, una vez más, el precepto shakespeariano); y no podrá serlo cabalmente sin alumbrar desde primera hora, en el alma del educando, el ideal de la Belleza, en el que a la postre, encontrarán de nuevo su equilibrio normal el Arte y la Vida.



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Handwritten signature or mark.



Detalle de la Sección de Dibujo Artístico (Obreros)



Detalle de la Sección de Dibujo Artístico (Alumnas)

Relación de alumnos que han obtenido **premios extraordinarios**, donados por los particulares que se mencionan

Sres. Hermanos Hernández, Perfecto Marcos Romero, Orfebrería 150,— Pesetas.

D. Enrique Lorenzo, Francisco Oviaño, Teijeiro, Construcción Naval 500,— Pesetas.

D. Enrique Lorenzo, José Costas Rodríguez, [Aritmética Práctica, 150,— Pesetas.

Enrique Lorenzo, Ramón Díaz Novoa, Ampl. 1.^a Enseñanza 150,— Pesetas.

Enrique Lorenzo, José Alonso Cabaleiro, 3 diplomas 450,— Ptas.

D. Paulino Freire, Jesús Lorenzo Lago, Mecánica general 250,— Pesetas

Sra. Vda. de Mirambell, Carmen Alvarez Díaz, Varios 400,— Ptas.

D. José Curbera Alonso, Angeles Vazquez Baltar, Varios 100,— Pesetas.

D. Jacobo Esténs Romero, Angeles Alonso García, Varios 200,— Pestas.

Colegio de Arquitectos, Juan Pacín Valdés, Geometría Descriptiva. 200,— Pesetas.

Colegio de Arquitectos, Miguel Abril Reboreda, Dibujo Arquitectura, 150,— Pesetas.

Colegio de Arquitectos, Ramón Fernández Rodríguez, Modelado y Vaciado 150,— Pesetas.

Sres. Ponte y Compañía, Guillermo Barros Alonso, Varios 200,— Pesetas.]

Excmo. Ayuntamiento: 'Premio Díaz Casabuena, José Alonso Cabaleiro, Varios 100,— Pesetas.

Revisión de la obra de D. Juan de los Rios
por D. Juan de los Rios

El presente trabajo es el resultado de una
revisión de la obra de D. Juan de los Rios
por D. Juan de los Rios. El autor ha
revisado el texto de la obra de D. Juan
de los Rios, y ha encontrado algunas
erratas y ha hecho algunas modificaciones.
El presente trabajo es el resultado de una
revisión de la obra de D. Juan de los Rios
por D. Juan de los Rios. El autor ha
revisado el texto de la obra de D. Juan
de los Rios, y ha encontrado algunas
erratas y ha hecho algunas modificaciones.
El presente trabajo es el resultado de una
revisión de la obra de D. Juan de los Rios
por D. Juan de los Rios. El autor ha
revisado el texto de la obra de D. Juan
de los Rios, y ha encontrado algunas
erratas y ha hecho algunas modificaciones.
El presente trabajo es el resultado de una
revisión de la obra de D. Juan de los Rios
por D. Juan de los Rios. El autor ha
revisado el texto de la obra de D. Juan
de los Rios, y ha encontrado algunas
erratas y ha hecho algunas modificaciones.
El presente trabajo es el resultado de una
revisión de la obra de D. Juan de los Rios
por D. Juan de los Rios. El autor ha
revisado el texto de la obra de D. Juan
de los Rios, y ha encontrado algunas
erratas y ha hecho algunas modificaciones.

Relación de alumnos que han obtenido Premios Ordinarios

SECCION DEL OBRERO

1 Camilo Domínguez Fernández.	NoCIONES Ciencias Físico-Químicas
2 Manuel Reboreda Alonso	» » » Naturales
	Física y Química
1 Angel Sánchez Gestoso	Aritmética y Álgebra
1 Ramón Fernández Rodríguez...	Modelado y Vaciado
1 Miguel Abril Martínez	Dibujo Arquitectónico
2 Juan Pérez Alonso	» Máquinas-Constción. Naval
1 José Rodríguez Rodríguez.....	Gramática Castellana
1 Angel Alonso García	Nociones Resistencia de Materiales
1 Juan Pacín Valdés.....	Geometría Descriptiva
2 Guillermo Barros Alonso... ..	» y Trigonometría - Aritmética Práctica
1 Juan Pérez López.....	Geometría y Nociones Trigonometría
1 Francisco Rodal Blanco.....	Inglés 1.º curso
1 Jaime Surís Santos.....	» 2.º »
1 José Comesaña.....	Aritmética Práctica 2.º curso
1 Luciano Barros	» Mercantil
2 Benjamín Collazo.....	Dibujo de Croquización-Talla en Madera
1 Fernando Pintos Rodríguez ...	Pintura 2.º curso
1 José González Araújo.....	Dibujo Lineal
2 Manuel Fernández Suárez . . .	» Figura y Adorno-Orfebrería
2 José Alonso Cabaleiro	Electrotécnia Mecánica
1 Manuel Monge Lago.....	Francés 1.º curso
1 Ramón Soage Sanadrían.....	Talla en Piedra
1 Carlos Fernández Parada.....	Contabilidad 1.º curso
1 Eulogio Díaz Soto.....	» 2.º »
1 Ramón Díaz Novoa.....	Amplliación de 1.º Enseñanza
1 Alfonso Albéniz Tizón.....	Agricultura

SECCION DE LA MUJER

1 Carmen Alvarez Díaz	Taquigrafía
1 Carmen González Rodríguez...	Aritmética Mercantil
1 Carmen Fernández Rodríguez...	Contabilidad
1 Etelvina Nieto Costas	Economía Doméstica
1 M. ^a Pilar Fernández Suárez ...	Taquigrafía
1 M. ^a Mercedes Caballero Castro.	Francés
1 Mercedes Freijeiro García.....	Piano
1 Victoria Losada Fiuza	Gramática
1 Clara Moralejo Alvarez	Geografía Económica
1 M. ^a Amelia González Jaén.....	Dibujo y Pintura Aplicados
1 Argentina Martínez Méndez....	Caligrafía
1 M. ^a Victoria Morales González.	Repujado en Cuero
1 Luisa Rodríguez Guerra.....	Dibujo de Pintura y Adorno
1 Herminia Martínez Rodríguez..	Encajes y Labores
1 Olga Rodríguez Costas	Corte y Confección 1.º curso
1 Mercedes Arias Barros.....	» » 2.º »



Relación de alumnos que han obtenido la calificación de Sobresaliente

SECCION DEL OBRERO

1 Albéniz Tizón, Alfonso.....	Agricultura
1 Abril Martínez, Miguel.....	Dibujo Arquitectónico
1 Abril Reboreda, Miguel.....	Modelado y Vaciado
1 Alonso Alonso, Fernando.....	Talla en Piedra
1 Alonso Alonso, Genaro.....	Dibujo de Figura y Adorno
3 Alonso Cabaleiro, José	Aritmética Práctica 1.º curso-Mecánica General-Electrotécnica
3 Alonso García, Angel.....	Talla en Piedra-Dibujo Arquitectónico-Noc. Resistencia de Materiales
1 Alonso Porto, Rogelio.....	Dibujo de Croquisación
1 Alonso Rial, Fernando.....	Modelo y Vaciado
1 Amoedo Rodríguez, Fernando..	Electrotécnica
1 Aragunde Ulloa, Salvador.....	Contabilidad 2.º curso
1 Ballesteros Pazó, Cándido.....	Agricultura
1 Barreiro Alonso, Laureano.....	Dibujo Lineal
1 Barreiro Pujol, Andrés.....	Inglés 2.º curso
1 Barros, Luciano.....	Aritmética Mercantil
3 Barros Alonso, Guillermo.....	Aritmética 1.º curso, Geometría y Trigonometría, Aritmética Práctica 2.º curso
2 Collazo Otero, Benjamín.....	Dibujo de Croquisación, Talla en Madera
1 Collazo Cameselle, Germán ...	Gramática Castellana
1 Comesaña, José.....	Aritmética Práctica 2.º curso
1 Comesaña Comesaña, José.....	Dibujo Lineal
1 Comesaña Comesaña, Justo ...	Talla en Piedra
1 Comesaña Covelo, Raúl.....	Modelado y Vaciado
1 Comesaña Hermida, Alfonso...	Orfebrería
1 Conde García, Cesáreo.....	Aritmética y Álgebra
1 Corbacho García, Manuel E....	Dibujo Lineal
1 Costas Comesaña, José.....	Talla en Madera
2 Costas González, Severino.....	Noc. Resistencia Materiales.-Nociones Geometría Descriptiva
1 Costas Rodríguez, José	Aritmética Práctica, 1.º curso

1 Costa da Inocencio.....	Dibujo Arquitectónico
1 Deive González, Antonio.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza
1 Díaz Novoa, Ramón.....	Contabilidad 2. ^o curso.-Inglés 1. ^o curso
2 Díaz Soto, Eugenio.....	Contabilidad 2. ^o curso
1 Dios Garcia, Joaquín.....	Noc. Ciencias Físico-Químicas
1 Domínguez Fernández, Camilo.	Aritmética Práctica 2. ^o curso
1 Domonte Villar, Carlos.....	Noc. Resistencia Materiales
1 Duarte Costas, Joaquín.....	Noc. Resistencia Materiales -Nociones Geometría Descriptiva.-Inglés 1. ^o curso
3 Fernández Costas, Juan M.....	Electrotecnia
1 Fernández Garrido, Plácido....	Contabilidad 1. ^o curso.-Aritmética Mercantil
2 Fernández Parada, Carlos.....	Modelado y Vaciado
1 Fernández Rodríguez, Ramón..	Orfebrería.-Dib. de Figura y Adorno
2 Fernández Suárez, Manuel.....	Francés 2. ^o curso.-Contabilidad 1. ^o curso
2 Fructuoso Cortés, Cándido....	
1 Gil Caride, Antonio.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza
1 González Araújo, José.....	Dibujo Lineal
1 González Bello, Manuel.....	Contabilidad 2. ^o curso
2 González Costas, Cándido.....	Dibujo de Croquización.-Construcción Naval
1 Iglesias Amoedo, Jaime.....	Contabilidad 2. ^o curso
2 Iglesias Barciela, José.....	Orfebrería.-Pintura
1 Iglesias Carrera, Dionisio.....	Electrotecnia
1 Italiani Lores, Manuel.....	Aritmética Práctica 2. ^o curso
1 Jurado Presa, Manuel.....	Gramática Castellana
2 Loureiro Lago, Jesús.....	Mecánica General.-Electrotecnia
1 Lúgilde Matos, Pablo.....	Contabilidad 1. ^o curso
1 Maqueda Martínez, Antonio ...	Talla en Madera
1 Maqueira, José.....	Aritmética Mercantil
1 Marín Silva, Avelino.....	Forja Artística
1 Martínez Alegría, Angel.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza
1 Marcos Romero, Perfecto.....	Orfebrería
2 Miranda Dorrego, Eduardo....	Mecánica General.-Electrotecnia
1 Monge Lago, Manuel.....	Francés 1. ^o curso
1 Monge Lozano, Eugenio.....	Francés 2. ^o curso
1 Montes Fernández, Angel.....	Modelado y Vaciado
1 Nieto Costas, Luis.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza
1 Oitaben Novoa, Antonio.....	Talla en Madera
1 Otero Tizón, José.....	Agricultura
1 Oviaño Teijeiro, Francisco....	Construcción Naval
2 Pacín Valdés, Juan.....	Noc. Resistencia Materiales.-Nociones Geometría Descriptiva

1 Pazó Jorge Juan Antonio.....	Dibujo de Máquinas
2 Pérez Alonso, Juan.....	Dibujo de Máquinas.-Construcción Naval
1 Pérez Vilasó, José.....	Dibujo de Croquización
1 Pérez Alvarez, Ramón.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza
1 Pérez Comesaña, Juan.....	Contabilidad 1.º curso
1 Pérez Comesaña, Rafael.....	Orfebrería
1 Pérez García Angel.....	Contabilidad 1.º curso
2 Pérez López, Juan.....	Geometría y Trigonometría.-Geometría y Nociones Trigonometría
1 Pérez Pérez, Teodoro.....	Orfebrería
1 Pérez Rodríguez, Manuel.....	Dibujo de Croquización
1 Pintos Rodríguez, Fernando...	Pintura 2.º curso
1 Posada Araujo, Manuel.....	Contabilidad 2.º curso
1 Prieto Melón, Federico.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza
3 Reboreda Alonso, Manuel.....	Nociones Ciencias-Físico-Naturales. Física y Química
2 Ricoy García, Cándido.....	Dibujo de Figura y Adorno
1 Ríos Rial, Santiago.....	Talla en Piedra.-Dib. Arquitectónico
1 Rodal Blanco, Francisco.....	Francés 1.º curso
1 Rodríguez, Antonio.....	Inglés 1.º curso
2 Rodríguez José Augusto.....	Dibujo Arquitectónico
2 Rodríguez Dios, José.....	Dibujo de Figura y Adorno.-Modelado y Vaciado
2 Rodríguez Rodríguez, José.....	Ampliación de 1. ^a Enseñanza.-Dibujo Lineal
1 Rodríguez Soutullo, Dositéo...	Gramática Castellana.-Aritmética Práctica 2.º curso
1 Sánchez Gestoso, Angel.....	Aritmética Mercantil
1 Sánchez Ortíz, Pedro.....	Aritmética y Álgebra
1 Silva Mosquera, Plácido.....	Orfebrería
3 Soage Sanadrián, Ramón.....	Forja Artística
1 Steimbrugeen Klinhart, Gaspar.	Talla en Piedra.-Dibujo Arquitectónico -Croquización.
1 Surís Santos, Jaime.....	Inglés 1.º curso
1 Vázquez, José Luis.....	Pintura
1 Vidal Sequeiros, Antonio.....	Prácticas Taller Mecánico

SECCION DE LA MUJER

4 Alvarez Díaz, Carmen	Taquigrafía. - Aritmética Mercantil. Encajes y Labores.-Lencería
1 Alvarez Fernández, M. ^a Luisa ..	Solfeo
1 Arias Barros, Mercedes	Corte y Confección 2.º curso
1 Arteta Canals, M. ^a Luz	Repujado en Cuero y Metales
2 Bamio Sabor, Francisca	Dib. y Pintura Aplicados.-Caligrafía
1 Caballero Castro, Mercedes....	Francés
1 Carmen Troncoso, Marisol.....	Dibujo y Pintura Aplicados
1 Dios Suárez, Alicia	Dibujo de Figura y Adorno
1 Fernández Fernández, Victoria.	Lencería
1 Fernández Gallardo, Francisca.	Lencería
1 Fernández Fuente, Tarsila	Repujado e Cuero y Metales
1 Fernández Rodríguez Carmen..	Contabilidad
2 Fernández Suárez, Pilar.....	Geografía Económica. - Taquigrafía 2.º curso
2 Freijeiro García, Mercedes.....	Piano.-Solfeo
1 García Alonso, Severina.....	Corte y Confección 2.º curso
1 García Casal, Máxima.....	Caligrafía
1 García Dopazo, M. ^a Angeles...	Encajes y Labores
1 García Graham, Carmen	Modelado y Vaciado
1 García Piñeiro, Ana María.....	Orfebrería
1 García Vila, Ofelia.....	Corte y Confección 2.º curso
1 González Celada, M. ^a Angeles ..	Dibujo y Pintura Aplicados
3 González Fernández, Carmen..	Geografía Económica. - Gramática Castellana.-Caligrafía
1 González Jaén, M. ^a Amelia	Dibujo y Pintura Aplicados
González-Porras F., M. ^a Pilar....	Orfebrería.-Dib. de Figura y Adorno
1 González Rodríguez, Crrmen...	Aritmética Mercantil
1 Iglesias Cosque, M. ^a Luisa.....	Gramática Castellana
2 Iglesias Cosque, Marina	Gramática Castellana.-Caligrafía
1 Ignacio Rodríguez, Maria	Solfeo
1 Irago García, Gloria.....	Dibujo y Pintura Aplicados
1 Iruegas del Río, Francisca.....	Inglés
1 Iruegas del Río, Matilde.....	Inglés
1 Lago Ballesteros, Carmen	Geografía Económica
1 Lago Fandiño, Juana	Corte y Confección 2.º curso
2 Losada Fiuza, M. ^a Luisa	Taquigrafía.-Corte y Confección 2.º curso
1 Losada Fiuza, Victoria	Gramática Castellana
1 Mariño Guimeráns, Isolina	Repujado en Cuero y Metales
1 Martínez Collazo, M. ^a Dolores.	Dibujo de Figura y Adorno
2 Martínez Méndez, Argentina...	Dib. y Pintura Aplicados.-Caligrafía
2 Martínez Rodríguez, Herminia.	Caligrafía.-Encajes y Labores

1 Mata Díez, M. ^a Covadonga	Repujado en Cuero y Metales
1 Moral González M. ^a Victoria . . .	Repujado en Cuero y Metales
3 Moralejo Alvarez, Clara	Taquigrafía 2. ^o curso.-Geografía Económica.-Contabilidad
1 Mumaru Araujo, Dolores	Caligrafía
2 Navalón Solleiro, Dolores	Francés -Repuj. en Cuero y Metales
3 Nieto Costas, Etelvina	Encajes y Labores.-Economía Doméstica.-Lencería
1 Nogueira Iglesias, M. ^a Luisa . . .	Aritmética Elemental
1 Pereira Correa, Aurora	Dibujo y Pintura Aplicados
2 Pérez Aballe, Nieves	Gramática Castellana.-Dibujo y Pintura Aplicados
3 Pérez Angulo, Margarita	Francés.-Inglés.-Repujado en Cuero y Metales
2 Pérez Rey, Beatriz	Solfeo.-Caligrafía
1 Ponrevedra Marqués, Elvira . . .	Gramática Castellana
2 Prieto Rúa, María	Aritmética Elemental.-Encajes y Labores
1 Ramilo Castro, Carmen	Corte y Confección 2. ^o curso
1 Rodríguez Costas, Olga	Corte y Confección 1. ^o curso
1 Rodríguez Guerra, Luisa	Dibujo de Figura y Adorno
1 Rodríguez Lorenzo, M. ^a Luisa . .	Aritmética Mercantil
1 Rodríguez Román, Marina	Inglés
1 Ruibal Taboada, María	Aritmética Elemental
2 Salgueiro Vaz, Rosario	Caligrafía.-Gramática Castellana
1 Santamaría Fernández, Carmen	Solfeo
3 Silva Guerra, Mercedes	Solfeo.-Taquigrafía.-Piano
2 Soto Ogando, M. ^a Teresa	Taquigrafía 2. ^o curso.-Mecanografía 2. ^o curso
4 Vázquez Baltasar, M. ^a Angeles .	Mecanografía 2. ^o curso.-Taquigrafía 2. ^o curso.-Inglés.-Francés
1 Vázquez Domínguez, Delsidia . .	Aritmética Elemental
1 Vereá Frelre, M. ^a Teresa	Dibujo de Figura y Adorno
1 Zarandón Filgueira, Luisa	Gramática Castellana

